



EL TOREO

BIBLIOTECA
MUNICIPAL
MADRID

SE PUBLICA AL DIA SIGUIENTE DE CADA CORRIDA

SE SUSCRIBE
en las principales librerías de España,
ó dirigiéndose directamente al Admini-
strador, calle de Martín de los He-
ros, 13, Casa editorial de M. Núñez
Samper, teléfono 993, Madrid.—Apar-
tado de Correos, núm. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS		PORTUGAL		EXTRANJERO	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	3 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.
Un año.....	8 »	Un año.....	10 »	Un año.....	15 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquie-
ra que sea su fecha..... 25 cénts.
De años anteriores..... 50 »

AÑO XLIII

Madrid.—Lunes 6 de Noviembre de 1916.

NUM. 2.591

DESDE SEVILLA

Corrida de toros verificada ayer do-
mingo 5 de Noviembre de 1916.

Confando en que escasez de corridas dejáranme
hueco amplitud telegrama de la corrida hoy,
remitoles detalles minuciosos para que los
amplien forma revista en obsequio lectores
TOREO.

Con una entrada muy apañadita, casi de
las nutridas del verano, se corrieron hoy
en esta plaza seis toros de D. Antonio Flo-
res, que habían de sucumbir á manos de
Rafael y José Gómez y Francisco Posada.

El primero atendía por *Lanero*, y lo de-
mostraba, pues lana no traía, pero sí unas
varas para batirla, bastante respetables.

Estaba bien criado, pero era basto en de-
masía.

Chicotazo va, chicotazo viene, el mayor
de los Gallos se abrió al fin de capa y lanceó
por verónicas, perdiendo terreno y saliendo
atropellado.

Intervino José recortando

Con poquísima voluntad por parte de la
res, se llevó á efecto la suerte de varas, so-
bresaliendo Posada en los quites, sobre to-
do en uno, en que se adornó de veras, escu-
chando palmas.

Terciaron en la segunda suerte el Cuco y
Patatero, que llenaron de rehiletes los alre-
dedores del morrillo, sin acertar con el éxi-
to; y Rafael, que vestía traje muy clásico,
azul y plata, á que tan aficionados eran los
antiguos, empezó distanciando y siguió con-
fiándose hasta dar pases soberanos; pero la
decoración cambió después, haciéndose pe-
sado y miedoso y acabando con una estoca-
da atravesada á paso de banderillas, aso-
mando la punta del arma por el brazuelo,
dos medias pescueceras á la media vuelta.

Recibió un aviso y oyó la consiguiente
bronca.

Segundo.—*Indio*, berrendo en jabonero y
bien puesto.

Joselito, haciendo gala de su desmedida
afición, marcó varias verónicas de las que
recogen, aupándose al darlas y rematándo-
las con lucimiento. Tres varas, una de ellas de Ca-
mero y de las que asesinan, lucimiento de Joselito
y Posada en los quites, lluvia menuda de la que

hace charcos, y á la segunda suerte, en que no hu-
bo nada de notable.

José, de verde y negro, traje también clásico y
de lluvia, muleteó como acostumbra en los días
gandingueros, por bajo y á tirón, agarrándose al
cuernecillo y arrodillándose y largando á brazo



FRANCISCO POSADA

suelto una estocada pasada y tendida, descabellan-
do á la primera. Después ingresó en la enfermería
por haberse herido en un dedo.

Tercero.—*Tortolillo*, negro y de poca alzada.
Posada veroniqueó como los buenos, limpio y re-
cogiéndolo á brazos sueltos y piernas firmes, y reca-
bó con lujo.

Palmas.

Joselito salió de la enfermería para hacer un
buen quite, que compitió con otro ídem de
Posada.

Rafael, mediocre y apático.

El bicho, voluntario para los picadores,
tomó cinco varas matando un caballo, y dis-
tinguiéndose Zurito con la garrocha y jine-
teando.

Parearon los de turno, quedando mejor
Jusepe.

Posada, que luce atavío carmesí con gol-
pes de oro, aprovecha las condiciones del
morlaco y hace una faena superiorísima,
estrechándose de verdad.

Metiéndose con corazón, largó media es-
tocada en su sitio; siguió con un pinchazo
en hueso, y terminó con una entera supe-
riorísima que, con un descabello, le valió
una ovación estruendosísima.

Cuarto.—*Romero*, negro y bien puesto.

Posada continuaba saludando á las ex-
plosiones de aplausos que resonaban á su
paso.

Rafael dió algunas verónicas buenas, y la
cosa se animó, realizando Posada un buen
quite que remató rodilla en tierra.

Más palmas.

Los tres se precipitan con entusiasmo á
llevar á cabo efecto tras efecto en los qui-
tes, y los aplausos suenan sin cesar.

Total del tercio, cinco varas y dos caídas.
Rafael coge los palos y hay ofrecimiento
y aceptación.

Los tres compadres juegan al revuelo y
giran y tornan y alegran y aburren al bi-
cho.

Entra el Gallo y cuarteá saliendo en fal-
so, dejando luego un par desigual.

Posada llegó y clavó, y el par queda su-
perior.

Mejor todavía y más vistoso es el que Jo-
selito clavó enseguida cortando el viaje al
toro y llegando como una saeta.

Rafael se luce y se deslució con la muleta,
sufrir un desarme, pincha delantero y se-
cunda con un bajonazo. Pitos en el cóncave.

Quinto.—*Pavito*, berrendo en negro, pequeño y
cortito.

Capoteado por José, se reduce el tercio á cuatro varas, una caída y un caballo para el arrastre.

Pareado el toro mediadamente, Joselito realiza una faena en la que hay pases buenos y malos, buscando siempre el efecto con toques de pitón y algún molinete. En la suerte contraria larga un pinchazo bueno. Otro pase sentado en el estribo. Una persecución cayéndose el diestro delante del toro, que no hace por él. Otro pinchazo tocando en lo duro y una estocada caidilla.

Palmas.

Sexto.—*Cantero*, negro, bragado y bien puesto.

Posada oye aplausos al lancear de capa, y hace buenos quites, alternando con José en los aplausos.

La primera suerte, sin relieve.

En la segunda se lucen Alcantarilla y Riaño.

Y Posada, tras de brindar al público de lo que otras veces es solana, torea ceñido y valiente, y acaba con un pinchazo superior de veras, otro saliendo perseguido tras de recibir un pitonazo que no hace chicha, y media que hace doblar.

EL CORRESPONSAL.

DESDE BARCELONA

Novillada verificada en la plaza monumental el día 24 de Septiembre de 1916.

A entredárselas con seis novillos de la señora viuda de Soler y dos de D. Juan Gallardo, salieron los novilleros Manolete II, Ale, Alarcón y Nacional, este último debutante en ésta y precedido de cierta fama, por lo que de él se había leído en los diarios de la corte.

A esto se debió ciertamente el que los tendidos de sol se vieran bastante cuajados, siendo regular la entrada en la sombra.

De los toros, ninguno sobresalió ni por su presencia ni su bravura, pues fueron pequeños y tirando á mansos, con más ó menos agravantes.

El que mejor se dejó torear, el cuarto, y el que presentó más dificultades, el tercero.

Cumplieron por lo general muy sosamente en el primer tercio, y entre los ocho mataron diez caballos.

(Datos del grupo Ojén.)

Manolete II empleó para despachar al primero de la tarde una valiente y breve faena de muleta, y arrancando de largo, pero recto, dejó una estocada corta delanterilla, que hizo doblar y valió muchas palmas al matador.

Su segundo lo encontró Manolete huido en extremo, sin llegar á sujetarle con la muleta á pesar de su buena voluntad y sus deseos de lucirse.

Aprovechando las igualadas sacudió Manolete tres pinchazos, y luego casi á paso de banderillas, por no permitir otra cosa el bicho, media estocada en buen sitio, que puso al de la viuda en condiciones de ser descabellado, lográndolo el cordobés á la segunda intentona, escuchando palmas.

En quites y lanceando de capa fué también Manolete muy aplaudido; pero la ovación grande se la llevó al quebrar un excelente par en el cuarto toro, por haberle cedido los palos el Nacional.

Ale.—Todo el repertorio del diminuto bilbaino nos lo sabemos de memoria; pero siempre resulta de efecto su toreo de zaragata, no exento de valentía.

Nervioso y rabiosillo muleteó al segundo de la tarde, que se quedaba y no había manera de hacerle tomar el engaño, ni aun, como hizo Alejandro, dándole patadas en el hocico. Viendo que era inútil el lucimiento con tal buey, le entró Ale con habilidad, dejando una estocada tendenciosa que hizo doblar.

El público se dejó alucinar por las «cosas» del espada, y pidió para él la oreja, que no tuvo inconveniente en conceder el presidente.

Manso encontró también á su segundo, sexto de la tarde, al que saludó con un buen pase por alto, de rodillas, no admitiendo ya otros floreos el toro, que se quedaba y achuchaba. Dos pinchazos sin estrecharse gran cosa fueron el preludio de una estocada corta muy buena, saliendo Ale suspendido por la ingle, por no dejarle pasar su enemigo.

Descabelló á pulso y se ganó abundantes palmas.

Alarcón.—Por la buena impresión que había de

jado este torero en la novillada anterior, la empresa se creyó en el caso de repetirlo, y le incluyó en el cartel.

Como valiente, lo es; pero no basta sólo la valentía para lidiar toros, y así se vió Alarcón más de una vez comprometido seriamente por no saber manejar con eficacia capote y muleta.

Además, los dos toros que le tocaron en suerte no eran precisamente dos peras en dulce.

Al pasar de muleta al tercero, fué volteado aparatosamente, saliendo ileso por verdadero milagro. De dos pinchazos logró verse libre del manso.

Al séptimo, después de una muy recomendable faena con el trapo rojo, lo despachó con dos estocadas delanteras y caídas, no escuchando palmas precisamente.

Nacional.—Al abrirse de capa para dar unas verónicas, entre buenas y medianas, é instrumentar un vistoso quite en el cuarto toro, ya estalló la ovación, haciendo el público que tocara la música en honor del debutante, que desde este momento se había apoderado por completo del público.

Animado por los aplausos, clavó Nacional un buen par al cuarteo.

Con la muleta realizó una faena colosal, compuesta de pases de todas las marcas, templando y aguantando superiormente, haciendo que la ovación se vuelva delirante. De la faena sobresalió por lo vistoso y bien acabado, un pase afarolado de rodillas.

Pinchó en hueso, sin jugar la izquierda, por lo que fué derribado, dándole el toro, una vez en el suelo, un hachazo en la región glútea, que por fortuna no caló. Otra vez y con el mismo defecto en la izquierda, entra á matar para dejar una estocada perpendicular, saliendo volteado aparatadamente, causando profunda emoción en el público. Con el traje hecho unos zorros se dirige nuevamente al toro para descabellarlo, pero le faltan las fuerzas y tiene que ser conducido á la enfermería en brazos de las asistencias, reconociéndole los médicos varias contusiones y erosiones en diferentes partes del cuerpo, de pronóstico reservado, que le impiden continuar.

El toro fué descabellado por Manolete II.

Al ser conducido Nacional á la enfermería, es objeto de una clamorosa ovación, concediéndosele la oreja.

El éxito obtenido por el novillero aragonés fué de los más sonados, si bien no merecía, tratándose de una primera presentación, el bombo excesivo que algunos revisteros demasiado impresionables le dieron al día siguiente. Como valiente y torero, lo es el Nacional, pero le falta aprender lo esencial, que es el matar. Le tocó para debutar un buen toro, y el muchacho que no es tonto, supo aprovecharlo, é hizo bien. Esperemos, pues, á verle en sucesivas novilladas.

El octavo toro, de Gallardo, que correspondía á Nacional, lo despachó Manolete II de una superior estocada que le valió una merecida ovación.

Lo demás.—En banderillas sobresalieron Cerrajillas de Córdoba y Rivera.

Picando, Civil.

La presidencia, á cargo del Sr. Más, muy benévola.

PEPE OJÉN.

Corrida de toros celebrada en Las Arenas el día 22 de Octubre de 1916.

Siendo empresario el ex matador de toros Antonio Fuentes, se dió esta corrida, á la que asistió bastante concurrencia, aunque no la suficiente para salvar por completo el presupuesto y liquidar con beneficios.

Lidiáronse por las cuadrillas de Gallo, Curro Vázquez y Flores, seis toros del accidental empresario, que estuvieron bien presentados, excepto uno, el segundo, que por su defectuosa cornamenta, fué protestado por el público y retirado al corral, substituyéndole uno de Alipio Pérez, que mansurroneó en varas y se defendió en banderillas y muerte.

Los cinco toros de Fuentes cumplieron, por regla general, en varas, pero denotando proceder los más del cruce con sementales de Miura; se defendieron en palos y llegaron recelosos y avisados al último tercio. El lidiado en tercer lugar, sobre todo, fué difícilísimo y de sumo cuidado por su mucho sentido.

No sé qué fin habrá perseguido Fuentes dando semejante casta á sus toros. Si se ha propuesto que al lidiarlos vayan de cabeza los toreros, creo se equivocará, pues no habiendo, afortunadamente, más que la ganadería de Miura, que por su renombre se pueda imponer, como no se limite á cuidar la procedencia de Ibarra que ya tiene, no será fácil que los toreros de alguna categoría quieran chupar tagarninas como las que á Barcelona trajo.

Únicamente los dos toros destinados para el Gallo, que por cierto no entraron en sorteo, parecieron procedentes de Ibarra, y se dejaron torear.

Se aprovechó de ello Rafael, y confiándose con ambos bichos, llevó á cabo con ellos dos faenas vistosa y alegres, cuajadas de adornos y desplantes, que aplaudió mucho la mayor parte de la concurrencia. Y como estuvo relativamente bien y breve con el estoque, sin hacer cosas feas al herir, los aplausos continuaron hasta el final, dando á su trabajo un conjunto muy aceptable.

Vázquez.—Le tocaron dos guasones poco fáciles para lucimiento alguno. Lo comprendió así Curro, y sin andarse con floreos inoportunos, se los quitó de delante pronto y relativamente bien, cosa que le agradecieron los aficionados.

Flores.—Con el marrajo que le tocó de primeras, que fué de esos que vienen á por el dinero de la temporada, salió del paso como mejor pudo, que ya fué bastante.

Otro menos avisado que el espada valenciano, quizás sin conseguirlo hubiera dejado algo en los pitones de aquel ladrón.

Con el sexto, tampoco á propósito para obtener con él grandes lucimientos, se confió Flores, haciendo una faena aceptable, que coronó con un pinchazo y una buena estocada, que le valieron muchas palmas.

Las cuadrillas trabajadoras, y de entre ellas sobresalió mucho Sánchez Mejía, tanto en banderillas como en la brega, siendo muy aplaudido toda la tarde.

CARRASCLÁS.

DESDE VALENCIA

Corrida de novillos verificada el 29 de Octubre de 1916.

En otra tierra que no fuera esta, en otra tierra en donde hubiera cariño y protección para los de la región, la novillada de hoy hubiera sido un acontecimiento, como lo anunciaba la empresa organizadora; pero aquí nos damos por satisfechos con lo que otros nos dicen y protegen.

Y no caben excusas de tiempo, organización y demás, porque el cartel era atractivo y la tarde buena.

Vaquero, paisano, de lo bueno que hoy hay entre la grey novilleril, como lo prueban más de 30 corridas toreadas, seis de ellas en Sevilla, y que en Valencia tiene muchas simpatías y buen cartel, y cuatro bichos de Carvajal que en el día de su debut, 6 de Marzo de 1914, quedó á superior altura, y el precio reducido de la función, creímos en el lleno ó poco menos, pero á la gente le pareció mejor quedarse en los cines y no llegó ni después de comenzada la función á ocuparse media plaza.

No nos extraña este fracaso, ni es nuevo, ni cambiará la afición valenciana, ni preferir cualquier género de importación por deficiente que sea, á los productos de la tierra por buenos que sean.

¡Hay muchos botones de muestra!

Basta de consideraciones inútiles.

Los novillos.

D. Luis Carvajal ha enviado cuatro bichos bonitos, finos y no mal encornados, como para refrendar el cartel que tenía, y de bravura hicieron lo que sigue:

El promero, con voluntad, acepta cuatro varas por caída, llegando á palos incierto.

Más bravo y de más poder nos resultó el segundo, que en cuatro varas dió tres buenos tumbos y un caballo, y en palos está incierto y se queda.

El tercero fué el más endeble, pues tardeando toma cuatro varas por dos caídas y caballo, y en banderillas no para.

El último, defectuoso de la vista y el toro con más poner y bravura, arremetió con los montados

señalando éstos seis puyazos por otros tantos tum-bos, algunos de los que duelen, y cuatro caballos para el arrastre.

Hay que decir que le hicieron poca sangre los piqueros, y que en el segundo tercio se quedaba mucho.

El peso ha sido de 281 kilos el primero, 268 el segundo, 281 el tercero y 299 el último.

Más pequeños los hemos visto en corridas serias.

Vaquerito.

Empezó con el primero con uno superior ayudado, otro natural, un molinete y otro de pecho, dados con vista y arte; luego unos ayudados por bajo, uno de rodillas saliendo tropicado por quedarse en la misma cabeza, para un buen pinchazo, otro igual y media buena, tres intentos y el bicho se rinde.

El segundo está incierto y se cuela, por lo que Manolo lo muletea brevemente, para un pinchazo superior y una estocada mejor, de la que el torito cae rodado, y el espada corta la oreja.

En el tercero hay pases superiores de pecho, molinetes, altos y ayudados, para un pinchazo superior, media tendida, otro pinchazo en hueso y una soberana estocada, cayendo el diestro por atravesarse y el toro hecho una pelota.

Ovación grande y oreja.

El cuarto, que se pasó los tres tercios bramando á más y mejor, en el último, por el defecto visual se quedaba y daba cada arrancada que metía miedo, se defiende muleteando, para un pinchazo, saltando el estoque; otro igual, una alegrando al entrar para que humillara, y por fin descabelló al cuarto intento.

No tomó los palos é hizo bien porque en ninguno de los cuatro bichos había lucimiento posible.

Lanceando y en quites ha habido faenas de maestro, sobre todo en quites, por lo artísticos unos y valientes otros.

Picando, sólo Torero en una vara que puso en toda la tarde.

Con los palos, Pala, Mascona y Fruterito, y en la brega, Rufá y David.

El sobresaliente Carreterito, cumplió.

CHOPETI.

CORRIDAS INVERNALES

Algunos periódicos han tomado á chunga la idea de que se celebren en nuestro circo novilladas durante el invierno, y la verdad, nos parece mentira que esto suceda, pues hay que suponer que estas impresiones no las reflejan nenes recién nacidos; pero si los que tales cosas escriben son de la modernísima hornada, sepan que este género de corridas han venido celebrándose hasta hace varios años, coincidiendo su desaparición con la falta de verdadera afición á los toros que ahora se deja sentir.

En estas novilladas lucieron sus primeras armas los doctores de ayer y los de hoy, entre ellos el valiente Vicente Pastor, que, vamos, no es ya un pollo, pero tampoco es un veterano. Dábanse fiestas de cuatro toros, precedidas de chistosas y bien compuestas mojigangas, que fueron las delicias de nuestros mayores, saliendo de ellas de vez en cuando algún monstruo taurino como el gran Frasuelo, que empezó á figurar en la tan conocida del «Enfermo y el médico», que aún se presenta en las becerradas.

Tras de ellos lidiábanse, como se ha dicho, cuatro novillos, erales, ó formidables, con toda la cuna y toda la edad, según venía al caso, de medianas, buenas y magnas ganaderías; y tras de esta lidia, y cuando ya llegaba la noche, continuaba el frío, los cohetes voladores y ruedas de artificio de los árboles de pólvora, que se situaban en el redondel. Entre estos árboles había uno, el mayor, que se colocaba en el centro, siendo en una ocasión causa de que un gran bicho veragüeño, berrendo en negro, cogiera por la región glútea al entonces ponderado matador de novillos Enrique Santos (Torero), que tenía un gran parecido con Mazzantini, y que vió en esta corrida deshecho su clásico terno naranja y plata.

Durante estas corridas glaciales, hicieron sus primeras armas en Madrid Emilio Torres (Bombita) y Antonio Fuentes y Reverte y Pepete, el que murió en Fitero, y muchísimos más que luego fueron gloria y ornato de la fiesta.

En un día 30 de Diciembre, en que hasta las focas se asustaban del frío, sacó su rica y blanquísima elástica y albo calzón, el rimbombante Don Tancredo, que produjo el delirio en las masas por su imperturbabilidad ante un toro de Biencinto; y en una tarde plomiza y sucia y helada de Diciembre, vimos, ante un público tan nutrido que no quedaba ni un lugar vacío en la plaza, la formidable lucha del toro *Caminero* con el bravo león *Regardee*, que quedó apabullado y mal herido y pegado á los hierros como una araña, tras de cinco ó seis recalitrantes y heroicas acometidas de la res.

Yo no sé si éste era el tiempo de los hombres fuertes ó de los menos precavidos; pero lo que relato es rigurosamente histórico, pudiendo asegurarse que, si no recordamos mal, hasta el advenimiento de Mosquera á la plaza, no se clausuró ésta como el circo de Parish, de temporada á temporada.

No prejuzgamos el proyecto de los Sres. D. Victoriano Argomániz y D. Federico Gutiérrez, puesto que nadie mejor que ellos han de ver el pro y el tra del negocio; pero lo que sí aseguramos y citamos, es el antecedente, nota favorable en esta España donde tan poco se arriesga, tan mal se imprevisa, y donde todos se preguntan al emprender cualquier asunto, ¿hay antecedentes?

Además los fríos y las lluvias, no son cosa nueva. Han existido y flagelado á la humanidad desde que Júpiter toreó á Europa, que como saben nuestros lectores, fué un toro negro, hasta que Julio Marquina estuvo á punto de dar la última estocada al último toro de la última corrida que no se verificó, dejándonos hechos unos papanatas ante los carteles del circo, donde no apareció ni vivo ni muerto el cartelillo de la suspensión decretada por Echevarría.

COSAS DE ANTAÑO

Celebróse en Madrid el 31 de Mayo de 1841 una corrida de toros pertenecientes á la ganadería de Gaviria, Duques de Veragua y Osuna. ¡Qué empuje tendrían los animalitos que pusieron fuera de combate á todos los picadores anunciados.

Como el público pidiese más picadores y no hubiese más varilargueros en la plaza, se promovió un fuerte escándalo, que terminó gracias á la medida de una parte del público y á la intervención de la autoridad, en vista de lo imposible que resultaba el que la empresa pudiera presentar en aquél nuevos picadores.

En vista de esto, y para evitar en lo sucesivo la reproducción de hechos semejantes, en el anuncio de la corrida siguiente celebrada el 7 de Julio, se decía:

Picadores. — Andrés Hormigo y Antonio Fernández, estando de reservas otros tres para atender á las ocurrencias que puedan sobrevenir durante la lidia, y sin que, en el caso de inutilizarse los cinco, puedan exigirse que salgan otros, sea cualquiera el estado en que se halle la corrida.

Constumbre que desde entonces viene sosteniéndose en los carteles.

He aquí la explicación de los reservas:

En dos de las corridas celebradas el año de 1856, 27 de Octubre y 3 de Noviembre, los picadores Antonio Arce, José Sevilla y Mariano Cortés, entablaron competencia ante el público como las que deben existir siempre entre los lidiadores que deseen complacerle y demostrar los conocimientos del arte á que se dedican.

He aquí en qué forma se anunciaron:

Corrida del 27 de Octubre.

«Accediendo la empresa á los deseos manifestados por los picadores Antonio Arce y Antonio Pinto, ha dispuesto que trabajen en competencia, sin ser reemplazados por los reservas sino en el caso de salir lastimados, siendo también condición convenida entre ellos que la cuadrilla de á pie sólo ha de hacer uso del capote cuando se hallen en el suelo ó desarmados.»

Corrida del 3 de Noviembre.

«En la corrida de hoy picarán en competencia los picadores José Sevilla y Mariano Cortés, habiendo estipulado entre ellos:

«Primero. Picar toda la corrida sin ser sustituidos por los reservas, sino en el caso de salir lastimados.

»Segundo. Rematar la suerte con arreglo al arte, no sacando los toros con el capote sino al estar en el suelo ó lastimados.

»Tercero. Y que se declare vencedor al que pierda menos caballos en esta competencia.»

El premio lo ganó José Sevilla.

Así cumplían con sus deberes los picadores de antaño.

Al presente suele haber competencias entre ellos; pero es disputando siempre cuál ha de ir á retaguardia ó agarrarse con manos más crispadas á la barrera y en desmontarse del caballo antes de tiempo.

PAQUITO.

BOLETÍN SANITARIO

Tomás Alarcón (Mazzantinito).

Lucha más titánica que la que vino sosteniendo con los toros, sostenía hoy este bravísimo torero rendido al mal que le domina. Muchas fueron las alternativas que la enfermedad tuvo durante la última semana, pero al fin parece que la esperanza de los que le asisten, fundada en muy reciente mejoría, hace concebir más halagüeñas impresiones, y aunque no podemos echar mano del consabido tópico de la constitución del diestro, no ignoramos que la juventud, en que aún está hace á lo mejor verdaderos prodigios.

Dios lo haga.

Florentino Ballesteros.

El ajeteo natural de la temporada no nos ha permitido, con la frecuencia que deseáramos, ocuparnos de este simpático lidiador, que lleva tras de sí, en todas sus glorias y peripecias, la ansiedad de la afición zaragozana.

El achuchón ha sido grande, tan grande como fácil decir en cuatro líneas su estado; pero las horas de amargura que representan estos percances, nadie los puede relatar con la fidelidad [precisar para su exacta comprensión.

Ballesteros mejora, pero muy lentamente, y los médicos van venciendo, con gran sagacidad y pericia, las complicaciones que son amenaza perpetua de estos convalecientes. Su estado general mejora y la fiebre, que era un grave indicio, remite poco á poco, acusando el termómetro clínico la temperatura normal.

Lo que queda es cuestión de tiempo y paciencia, para ir conllevando estos reveses, fáciles en todos y numerosos en los toreros, en cuyas balanzas, y por mucho que pesen los días de gloria, pesan más, mucho más, estos días larguísimos de intranquilidad y temores.

Antonio Segura.

La herida que sufrió el 15 de Octubre último este simpático banderillero, es de las que se prestan á mayores y más serias inquietudes, por lo que complica la curación el sitio en que fué recibida; pero, no obstante, se encuentra ya en estado satisfactorio, y acabará de ponerle en completa y franca mejoría la operación quirúrgica que en breve ha de practicarle el doctor Medina Corbalán.

Adolfo Cornejo.

Una lesión idéntica, en el mismo día y en la plaza de Tetuán, recibió el matador de novillos Adolfo Cornejo.

También convalece y se levanta ya, si bien hasta quizá dentro de un mes no se hallará completamente restablecido.

Y con esto queda cerrado el boletín sanitario de los diestros enfermos y heridos, á quienes tanto hemos aplaudido y esperamos aplaudir todavía.

Entierro de «Angelillo»

El martes 31 del pasado, y antes de la hora fijada para el entierro, había en el Depósito infinidad de amigos y compañeros que iban á dar el último adiós al que en vida fué un gran compañero y un verdadero amigo.

El cadáver del infortunado Angelillo reposaba dentro de un modesto féretro sobre la primera cama mortuoria del Depósito.

Los inanimados restos del pobre banderillero estaban materialmente cubiertos por hermosas coronas, una de su compañero y jefe, Agustín García Malla; otra del matador de toros Julián Sáiz, otra de los compañeros de cuadrilla, otra del Club «Va-

querito», de Valencia, y otra de los Sres. Regües, también de Valencia.

A las tres y media en punto comenzaron los preparativos para el entierro, y minutos después fué sacado el féretro á hombros de los picadores Zurito chico y Relámpago, del matador de novillos Antonio Villa y del banderillero Rafael Espejo, y así llevado hasta el carro fúnebre.

En seguida se puso en marcha la comitiva, yendo en la presidencia del duelo un hermano político del finado, los espadas Vicente Pastor y Agustín García Malla y algunos parientes y amigos íntimos.

Tras ellos, unos á pie y otros en coche, infinidad de toreros, apoderados, amigos y paisanos del malaventurado Angel Boronat (Angelillo de Valencia).

¡Descanse en paz!

NOTICIAS

El valientísimo novillero madrileño Emilio Méndez, que tan buen recuerdo dejó en las dos corridas torreadas en nuestra plaza, ha cerrado la temporada con treinta y una novilladas, siendo la última la verificada ayer en la plaza monumental de Barcelona, donde tiene un cartel grandísimo, y todo esto después de haber sufrido dos cornadas gravísimas.

Lo que hace falta es que el año próximo se siga arrimando, y veremos subir el nombre de Emilio Méndez muy alto.

POR TELÉFONO

Barcelona 5 (18,1).

Toros Angoso, Terrones, Gamás, cumplieron. Nacional, muy bien toreando; matando, ovacionado; oreja tercero. Méndez, superior banderilleando, matando ambos; oreja cuarto. Espadas, sacados hombros.—*Carrascals*.

GUIA TAURINA

MATADORES DE TOROS

Agustín García Malla.—Apoderado, don Francisco Casero, Alcalá, 134, Madrid.
Alfonso Ochoa (Celita).—Apoderado, D. Manuel Escalante, Pez, 33, Madrid.
Castor (Cocherito).—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.
Diego Mazquilarán (Fortuna).—Apoderado, D. Enrique Lap. ulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.
Florentino Ballesteros.—Apoderado, don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.
Francisco Madrid.—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.
Francisco Posada.—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.
José Gómez (Jesulito).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.
Juan Belmonte.—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.
Juan Cecilio (Puntoret).—Apoderado, don Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
Julián Salz (Saleri II).—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.
Pedro Carranza (Algabeno II).—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, calle de Gonzalo de Córdoba, núm. 20, Madrid.
Rafael Gómez (Galio).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.
Rodolfo Osena.—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Velázquez, 19, Madrid.
Rufino San Vicente (Chiquito de Begona).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
Serafin Vigliola (Torquito).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.
Tomás Alarcón (Mazzanillo).—Apoderado, D. Enrique Minguet, Toledo, 93, Madrid; y en Andalucía, D. Manuel Martos, Garfio, 7, y Pasaje Quijano, 1, Sevilla.
Vicente Pastor.—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Alejandro Sáez (Ale).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.
Andrés Lozoya.—Apoderado, D. Ventura Amor, Plaza de Cristino Martos, 5, bajo, derecha, Madrid.
Angel Fernández (Angelete).—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, Madrid.

Angel Pérez (Boli).—Apoderado, D. Antonio Miguel Requejo, Toledo, 121, 3.º centro, Madrid.
Antonio Alvarez (Alvarito de Córdoba).—Apoderado, D. Santiago Arnaz, Embajadores, 53, tercero, Madrid.
Emilio Méndez.—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6, Madrid.
Enrique Bejarano (Torero).—Apoderado, D. Rafael Sánchez (Bebe), Concepción, 18, Córdoba.
Enrique Osano (Gavira).—Apoderado, don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.
Enrique Rodríguez (Manolete II).—Apoderado, D. Arturo Millot, Silva, 9, principal, Madrid.
Eusebio Fuentes.—Apoderado, D. Francisco López Martínez, Farmacia, 8, 3.º, Madrid.
Francisco Checa.—Apoderado, D. Francisco Casero, Alcalá, 134, Madrid.
Francisco Ferrer (Pastoret).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
Francisco Gutiérrez (Serranito).—Apoderado, D. José León, Espejo, 4, Córdoba.
Francisco Pérez (Aragones).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.—Representante en Salamanca, D. Pedro Sánchez González, San Justo, núm. 4.
Gabriel Hernández (Posadero).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
Gaspar Esquerlo.—Apoderado, D. Saturnino Vieito (Letras), Pelayo, 47, segundo, Madrid.
Jose Fernández (Cocherito de Madrid).—Apoderado, D. Ramón S. Sarachaga, Madera, 49, Madrid.
José Roger (Valencia).—Apoderado, D. José Roger, Paz, 5, restaurant, Madrid.
José Zares.—Apoderado, D. Arturo Millot, Silva, 9, Madrid.
Juan Luis de la Rosa.—Apoderado, don Federico Escobar, Pureza, 131, Sevilla.
Juan Sánchez (Jumillazo).—Apoderado, D. Manuel Martín, O'Donnell, 3, tienda (Tetuán de las Victorias).
Juan Solís (Cantillana).—Apoderado, don Vicente Alonso, calle de Olid, 12, Madrid.
Manuel Gracia.—Apoderado, D. Francisco López Martínez, San Lorenzo, 16, Madrid.
Manuel Rodríguez (Mogino chico).—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6, Madrid.
Rafael Alarcón.—Apoderado, D. Enrique Oñoro Cruz, Ensanche, núm. 5, Sevilla.
Rodolfo Rodarte.—Apoderado, D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, pral., Madrid.
Sebastián Suárez (Chanito).—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, calle de Gonzalo de Córdoba, núm. 20, Madrid.
Vicente Pastor II.—Apoderado, D. Manuel Martínez Salinero, Ruda, 10, Madrid.

GANADEROS DE TOROS

Albarran (Manuel).—Badajoz.
Arroyo (Antonio).—El Molar (Madrid).
Banuelos (Pradoneta).—Colmenar Viejo.
Benjumea (Herederos de).—Sevilla.
Buono (D. José).—Pasión, 5 y 7, Valladolid.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
Campos Sánchez (Gregorio).—Rioja, 17, Sevilla.
Conradi (Juan B.).—Sevilla.
D. Vicente Bortolez.—(Antigua de Peñalver). Chozas de la Sierra (Madrid).—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
García-Lama (D. Salvador).—Génova, 17, Madrid. Divisa negra, blanca y encarnada.
González Benda (Juan).—Sevilla.
Guerro (Antonio).—Córdoba.
Joaquín López de Letona (de Ciempozuelos) Madrid.
Marqués de Llan.—Prior, 7, Salamanca.
Maximino Mialgo e hijos.—Terrones (Salamanca).
Mitras (Excmo. Sr. D. Eduardo).—Sevilla.
Morales Santamaría (Joa).—Sevilla.
Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.
Paez Rodríguez (Agustín).—Antes marqués de los Castellones.—Almodóvar del Río (Córdoba).
Paez Rodríguez (Francisco).—Antes marqués de los Castellones.—Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante D. Arturo Millot, Silva, 9, principa, Madrid.
Pérez de la Concha (Hermanos).—Sivilla.
Pérez Tabernero (D. Graciliano y don Argimiro).—Matilla de los Caños (Salamanca).
Ripamillan (hey D. Manuel Lozano).—Representante y apoderado, D. Juan Morales. Vinaroz; y en Madrid D. Cecilio Isasi, Huertas, núm. 69.
Santos (Manuel).—Sanchón de la Sagrada.—Salamanca.
Sanz (Patricio).—San Agustín.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
Sres. Herederos de D. Esteban Hernández.—Atocha, 109, Madrid.
Veragua (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

Vicente Torres Rodríguez.—Colmenar Viejo.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

MANUEL BERMUDEZ

constructor de banderillas de todas clases, y de puyas autorizadas.

Se encarga de toda clase de accesorios para corridas de toros.

Los encargos á su domicilio, Concepción Jerónima, 6, cerrajería, Madrid.

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por los herederos de D. Gabriel Mirete, á quienes pueden dirigirse las empresas, preguntando por el encargado Matías Miranda, calle de la Magdalena, 34, entresuelo, derecha, Madrid.

OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico

GUERRITA.—*La Tauromaquia*, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.

TOMÁS ORTOS RAMOS.—*El primer torero, Lagartijo* (contestación á L. y F. y su tiempo), por Peña y Goñi; un volumen en rústica, 1 peseta.

PACI MEDA LUNA.—*Diccionario cómico-taurino*, un volumen en rústica, 2 pesetas.

—*Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes*; un tomo en rústica, 1 peseta.

—*Anuario de El Torero en 1885*; un volumen en rústica, 1 peseta.

PASCUAL MILLÁN.—*Trilogía Taurina*. Primera parte, 3 pesetas.

—Segunda parte, 4 pesetas.

JOAQUÍN BELLSOLA.—*El toro de lidia*, un volumen, 3 pesetas.

LIBRERÍA

SUCURSAL DEL CENTRO EDITORIAL

DE

M. NÚÑEZ SAMPER

34, SAN BERNARDO, 34

Gran surtido en obras científicas y literarias, en libros de texto y de primera enseñanza, material para escuelas, lapiceros fantasía y tarjetas postales desde diez céntimos una.

Estuches de papel MYOSOTIS con el fondo de papel de seda, cincuenta cartas y cincuenta sobres una peseta.

Especialidad en tarjetas, recordatorios y esquelas de funeral.

Centro de suscripción á toda clase de obras y periódicos.

SE VENDEN SOLARES

al contado y á plazos, en la calle de López de Hoyos, desde una peseta cincuenta céntimos el pie.

Informarán en la Administración de este periódico.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Martín de los Heros, 13

Teléfono 993.—Apartado de Correos, 65.